

DOMINGO IX DEL TIEMPO ORDINARIO - CICLO B

Dt 5, 12-15

Esto dice el Señor:

«Observa el día del sábado, para santificarlo, como el Señor, tu Dios, te ha mandado.

Durante seis días trabajarás y harás todas tus tareas, pero el día séptimo es el día de descanso, consagrado al Señor, tu Dios. No harás trabajo alguno, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tu buey, ni tu asno, ni tu ganado, ni el emigrante que reside en tus ciudades, para que descansen, como tú, tu esclavo y tu esclava.

Recuerda que fuiste esclavo en la tierra de Egipto y que el Señor, tu Dios, te sacó de allí como mano fuerte y con brazo extendido. Por eso te manda el Señor, tu Dios, guardar el día del sábado»



Ornamentos verdes

Sal 80, 3-4. 5-6ab. 6c-8a. 10-11b

Aclamad a Dios, nuestra fuerza.

Acompañad, tocad los panderos,
las cítaras templadas y las arpas;
tocad la trompeta por la luna nueva,
por la luna llena, que es nuestra fiesta.

Porque es una ley de Israel,
un precepto del Dios de Jacob,
una norma establecida para José
al salir de Egipto.

Oigo un lenguaje desconocido:
«Retiré sus hombros de la carga,
y sus manos dejaron la espuerta.
Clamaste en la aflicción, y te libré.

No tendrás un dios extraño,
no adorarás un dios extranjero;
yo soy el Señor, Dios tuyo,
que te saqué de la tierra de Egipto.

2 Cor 4, 6-11

Hermanos:

El Dios que dijo: «Brille la luz del seno de las tinieblas» ha brillado en nuestros corazones, para que resplandezca el conocimiento de la gloria de Dios reflejada en el rostro de Cristo.

Pero llevamos este tesoro en vasijas de barro, para que se vea que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no proviene de nosotros.

Atribulados en todo, mas no aplastados; apurados, mas no desesperados; perseguidos, pero no abandonados; derribados, mas no aniquilados, llevando siempre y en todas partes en el cuerpo la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo.

Pues, mientras vivimos, continuamente nos están entregando a la muerte por causa de Jesús; para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal.

- Aleluya, aleluya, aleluya.
- Tu palabra, Señor, es verdad; santifícanos en la verdad.

Mc 2, 23 - 3,6

Sucedió que un sábado el Señor atravesaba un sembrado, y sus discípulos, mientras caminaban, iban arrancando espigas.

Los fariseos le preguntan:

«Mira, ¿por qué hacen en sábado lo que no está permitido?».

Él les responde:

«¿No habéis leído nunca lo que hizo David, cuando él y sus hombres se vieron faltos y con hambre, cómo entró en la casa de Dios, en tiempo del sumo sacerdote Abiatar, comió de los panes de la proposición, que solo está permitido comer a los sacerdotes, y se los dio también a quienes estaban con él?».

Y les decía:

«El sábado se hizo para el hombre y no el hombre para el sábado; así que el Hijo del hombre es señor también del sábado». (*)

Entró otra vez en la sinagoga y había allí un hombre que tenía una mano paralizada. Lo estaban observando, para ver si lo curaba en sábado y acusarlo.

Entonces le dice al hombre que tenía la mano paralizada:

«Levántate y ponte ahí en medio».

Y a ellos les pregunta:

«¿Qué está permitido en sábado?, ¿hacer lo bueno o lo malo?, ¿salvarle la vida a un hombre o dejarlo morir?».

Ellos callaban. Echando en torno una mirada de ira y dolido por la dureza de su corazón, dice al hombre:

«Extiende la mano».

La extendió y su mano quedó restablecida.

En cuanto salieron, los fariseos se confabularon con los herodianos para acabar con él.

Por razones de brevedad puede leerse únicamente hasta (*)

Comentario breve:

- ✚ El descanso sabático es universal. Para los fieles, para sus familias, para los esclavos y también para los animales. La explicación dada por el libro del Deuteronomio no es de orden ritual o estrictamente religioso, sino que nos dice: “recuerda que fuiste esclavo”. Así pues, el descanso sabático es más bien un mandato de humanidad para con aquellos que el resto de los días son explotados. Que tengan la opción de descansar siquiera un día a la semana.
- ✚ “Clamaste en la aflicción y te libré”. Dios acude en ayuda del oprimido. Por eso resulta tan escandalosa la actitud falsamente religiosa de determinados sectores de la sociedad.
- ✚ San Pablo es muy claro cuando dice que el rostro de Cristo se muestra en la debilidad. Esto contrasta con la búsqueda de prestigio que muchas veces acompaña a la evangelización.
- ✚ El sábado se hizo para salvar al hombre, no para esclavizarlo.